



¿Es suficiente la tecnología para innovar?

Jaime González Vergara
 Director Ejecutivo de EIVA

La región de Valparaíso enfrenta un momento crucial en su desarrollo económico y social. Desde EIVA, hemos trabajado en fortalecer el ecosistema de emprendimiento, guiándolo a través de la innovación para posicionar a la región a nivel global. Este esfuerzo no solo busca mejorar la competitividad, sino también elevar la calidad de vida de sus habitantes. La transformación económica, sin embargo, no puede recaer únicamente en una entidad o sector. Es un desafío colectivo que requiere la participación activa de actores clave, especialmente de las Mipymes, que representan la columna vertebral de la economía regional.

Surge entonces una pregunta central: ¿cómo hacemos que las Mipymes sean más competitivas? La respuesta no es sencilla, pero es evidente que la innovación, respaldada por la tecnología, es una pieza esencial del rompecabezas. A pesar de ello, muchas pequeñas y medianas empresas perciben la innovación como un proceso costoso y fuera de su alcance. Este temor representa una barrera que no solo limita su desarrollo, sino también su capacidad de atraer y retener talento. Las Mipymes en la región de Valparaíso enfrentan dos grandes obstáculos al considerar la innovación como parte de su estrategia:

Primero, resistencia al cambio y miedo a la inversión. La innovación a menudo se asocia con costos elevados y riesgos significativos. Este miedo, aunque entendible, puede superarse adoptando un enfoque incremental que permita obtener resultados tangibles con inversiones iniciales moderadas. Segundo, falta de conocimiento sobre herramientas accesibles. Aunque las tecnologías son cada vez más asequibles, muchas Mipymes desconocen su aplicabilidad práctica. Herramientas como la inteligencia artificial o los sistemas de gestión de clientes (CRM) pueden optimizar procesos clave y aumentar la eficiencia, incluso con presupuestos ajustados.

¿Qué significa innovar más allá de la tecnología? Para muchas Mipymes, innovar no significa reinventar la rueda. Por el contrario, la innovación incremental ofrece un camino más accesible y sostenible. Pequeñas mejoras, como automatizar procesos administrativos o implementar herramientas digitales básicas, pueden generar un impacto significativo. Este enfoque permite a las empresas hacer más con menos, maximizando el uso de sus recursos existentes.

La tecnología debe ser vista como una herramienta que potencia el talento humano, no como un reemplazo de este. Al capacitar a los equipos para manejar nuevas herramientas, las empresas no solo optimizan procesos, sino que también aumentan la motivación y el compromiso de sus colaboradores.

La región de Valparaíso tiene un enorme potencial para liderar la innovación a nivel nacional e internacional. Sin embargo, alcanzar esta meta requiere un esfuerzo colectivo y sostenido. Desde EIVA, reiteramos nuestro compromiso de fortalecer el ecosistema regional, ofreciendo espacios de formación, redes de colaboración y acceso a herramientas tecnológicas.